

ALGUNAS PALABRAS SOBRE LOS DEBERES

DE LA JUVENTUD...

EL ESTADO PRESENTE DE LAS COSAS...

Nos parece importante que los principios de una filosofía religiosa e imperial, hija de nuestra patria la atención de los ciudadanos. Hecho, ha una clase numerosa cuyo pensamiento deben ocupar con tan pronto las aplicaciones de sus teorías. Ella no cumplió en este momento con desplegar sus virtudes ordinarias, pues tiene abierta otra carrera. Se le dirige una multitud de que...

Immensos progresos señalan la posición de los ciudadanos de hoy de la de los siglos del antiguo reino: aquel que ya se atravesó desde el borde del precipicio cayendo entre nosotros y el antiguo reino. Pienso que midamos la distancia que nos separa de la diferencia de los tiempos. Entonces, ¿qué que reinan hoy infinitamente más luzes, y por una consecuencia inevitable, una medida más grande de libertad a los virreyes. Pero si detenemos nuestros mirados sobre el camino que se ha corrido, ¿cuántos y cuántos parecidos en su ruta, ¿cuántos desgracias vamos a descubrir, que masa de sufrimientos! Todas estas desgracias pesan sobre la causa de la libertad, y para nosotros ha pasado la hora de hacer ver que aquel presente de la libertad que concede a los hombres, que piensa abundantemente por su propia, que se ha hacerse para establecerla. No temamos...

de los principales tiene proporcionalmente el más... de esta sensibilidad... la nutrición de las partes... que no tiene un... espíritu. No es esta la sensibilidad que se refiere en relación con los objetos diferentes de nuestro... que constituye el sentimiento... que he hablado antes... es el sistema nervioso... las demás cosas que en contorno de él existen... entre las cosas sensibles y los objetos sensibles. Veamos, pues, como obra esta sensibilidad. Su primer modo de acción consiste en percibirnos directa y simplemente de los impresiones de los objetos. La sensibilidad obra por así se la que llamamos sensibilidad propiamente dicha. El que de esta manera está situado en las impresiones, sean agradables o desagradables, sean fuertes o débiles, está percibiendo el mundo sensible, es percibir como cosa conocida hasta la existencia... El que ha formado un juicio dice, muchas veces, a consecuencia de él, yo pienso que el. El que dice, por ejemplo, yo pienso que el sistema republicano conviene a los Granadinos, es porque ha sentido, está sintiendo la relación que hay entre los granadinos y el sistema republicano. Percibir las relaciones que existen entre dos cosas, percibir que una idea encierra otra idea, es sentir; y como sólo es juzgar, so sigue, que juzgar es sentir. El que se acuerda de cualquier cosa dice, con mucha exactitud, yo pienso en tal cosa. Yo pienso, por ejemplo, en algunos hechos de mis primeros años, yo pienso en los males que hay ocurrido a mi patria, en locuciones muy exactas. Quien filosofa, y se tienen por objeto manifestar que me afecta actualmente el recuerdo de algunos hechos de mis primeros años el recuerdo de los males que han ocurrido a mi patria. Pensar en este caso no es más que sentir una impresión experimentada antes. Luego acordarse es sentir.

4993 VARIEDADES / 10657

IDEOLOGIA

Como yo que se ha dicho para desacreditar la enseñanza de la ideología, parece que se ha propuesto atacar directamente las locuciones que yo he enseñado y he sostenido públicamente en mis discursos, quiero añadir a las juiciosas con las reflexiones del profesor de filosofía del Colegio del Rosario, publicadas en el número 97 del Constitucional de Cundinamarca, algunas otras. Ni es mi ánimo refutar los argumentos de los enemigos de la ideología, pues que yo...

de los principales tiene proporcionalmente el más... de esta sensibilidad... la nutrición de las partes... que no tiene un... espíritu. No es esta la sensibilidad que se refiere en relación con los objetos diferentes de nuestro... que constituye el sentimiento... que he hablado antes... es el sistema nervioso... las demás cosas que en contorno de él existen... entre las cosas sensibles y los objetos sensibles. Veamos, pues, como obra esta sensibilidad. Su primer modo de acción consiste en percibirnos directa y simplemente de los impresiones de los objetos. La sensibilidad obra por así se la que llamamos sensibilidad propiamente dicha. El que de esta manera está situado en las impresiones, sean agradables o desagradables, sean fuertes o débiles, está percibiendo el mundo sensible, es percibir como cosa conocida hasta la existencia... El que ha formado un juicio dice, muchas veces, a consecuencia de él, yo pienso que el. El que dice, por ejemplo, yo pienso que el sistema republicano conviene a los Granadinos, es porque ha sentido, está sintiendo la relación que hay entre los granadinos y el sistema republicano. Percibir las relaciones que existen entre dos cosas, percibir que una idea encierra otra idea, es sentir; y como sólo es juzgar, so sigue, que juzgar es sentir. El que se acuerda de cualquier cosa dice, con mucha exactitud, yo pienso en tal cosa. Yo pienso, por ejemplo, en algunos hechos de mis primeros años, yo pienso en los males que hay ocurrido a mi patria, en locuciones muy exactas. Quien filosofa, y se tienen por objeto manifestar que me afecta actualmente el recuerdo de algunos hechos de mis primeros años el recuerdo de los males que han ocurrido a mi patria. Pensar en este caso no es más que sentir una impresión experimentada antes. Luego acordarse es sentir. No es menos exacta la locución siguiente: tener inclinación a tal cosa, es decir, experimentar tal deseo. Ciertamente, desear es tener deseos, y tener deseos es sentir los deseos. No se dice, yo pienso que experimento un deseo, por que esta locución no es usada, y porque sería cometer un pleonismo e introducir una expresión inútil. Decir, yo pienso que yo siento un deseo, sería lo mismo que decir, yo siento que yo siento, y yo pienso que yo pienso un deseo. Pero siempre es verdad que el que desea siente una disposición que lo arrastra en cierta dirección, hacia cierta objeto. Existen en la naturaleza mu-

en renunciancia, memoria propiamente dicha e imaginacion. En la voluntad distingue la necesidad, el mal-estar, la inquietud, el deseo, las pasiones, la esperanza y la voluntad propiamente dicha. Pero la distincion de el estado del hombre que quiere sentir, juzgar o obrar, es un efecto de la voluntad, no una facultad distinta. La comparacion es la accion de sentir la relacion de dos ideas es juzgar. La reflexion es el estado de hombre que se sirve de su sensibilidad propiamente dicha y de la memoria para llegar a formar un juicio: el raciocinio es la repeticion de la accion de juzgar, etc. etc.

El pensamiento se ha dividido tambien frecuentemente en memoria, entendimiento y voluntad. En cuanto a la memoria y a la voluntad estan admitidas en los terminos de que se ha hablado. Entendimiento, dice el Diccionario de la Lengua española, acorde con los que sostienen esta division es una facultad de virtud que se atribuye al alma en cuanto concibe y conoce. Concebir, dice, es formar idea, hacer concepto de alguna cosa, comprenderla. Entender es percibir el entendimiento. De manera que segun estas definiciones, entender es conocer, conocer consiste en entender. Tales cosas no son muy razonables; pero siempre es cierto que aun en este sentido el entendimiento se reduce a la sensibilidad propiamente dicha y al juicio, en cuanto percibe, conoce y forma idea.

Nunca se ha dicho en la escuela de Aristoteles, ni en ninguna otra del mundo, que todos nuestros conocimientos provienen de los sentidos, lo que se ha dicho es, que adquirimos todos nuestros conocimientos por medio de los sentidos. Esto es lo que en el actual estado de las ciencias no podra negarse, i el que lo niega prueba que no piensa, sino que copia servilmente lo que ha encontrado. La facultad de pensar, como queda dicho, consiste en formar directa i simplemente ideas, recordar, juzgar i querer, i nada de esto se hace sin el auxilio de los sentidos. Despojemos sucesivamente de sus sentidos a un ser pensante i observemos el resultado. Luego que le faltan los ojos, ya no puede percibir los colores, la luz, la figura de los cuerpos, ni nada de lo que percibia por aquel sentido. Si la lengua es sobreveniente, conservara la memoria de las ideas adquiridas por medio de los ojos, pero si ha habido con el, la carecera absolutamente de todas aquellas ideas que podiamos llamar ideas de si le faltan i el oido, carecera de ideas adquiridas si le falta la lengua i si le faltan tambien las

manos, sinte materia; el YO humano seria como el objeto de alguna cosa que produjese impresiones que al mismo tiempo las experimentada; i la escuela de los sensacionistas seria con nosotros como las sensaciones mismas; pero todos los esfuerzos de nuestra voluntad, todos los esfuerzos del YO humano, son inutilitables para producir nada en nosotros mismos, sea en los tiempos inmediatamente i sin la ayuda de alguna cosa que no sea nosotros, una sola sensacion. El alma, pues, no produce los efectos que produce la materia. La materia para mi es la que me produce impresiones, i el alma la que recibe, aprecia, es una estas impresiones. Luego mis principios, que son los que se han sostenido, me conllevan rigorosamente a decir que el principio que siente se acuerda, juzga i desea, no es materia. Que diremos, pues, de los que atacan estos principios? Que diramos de los que sostienen que pensar es cosa diferente de sentir? Estos tales ocurren en la torpez de creer que sentir es solo una funcion material. En su concepto, para pensar se necesita alma; pero para sentir no. Esto si que es igualdad o materialismo. Entiendase que hablan de la sensibilidad percibiendo i no de esa sensibilidad organica que sirve para la asimilacion i que existe en los vegetales i en los animales. Sentir no es contrario a moverse, la fibra ni entrar en movimientos, estos movimientos pueden ser efecto de acciones quimicas; sentir es conocer la accion de los estímulos; así es que si el corazón por ejemplo, está dilataido por la sangre, entra en contracciones i dilataciones, no es porque sienta la accion de la sangre, sino porque en toda la naturaleza aun en su parte mas inerte, a ciertas acciones corresponden ciertos i determinados movimientos, ciertos i determinados efectos.

Parece que se quieren revivir los tiempos de mengua i de baldon para la inteligencia humana en que formandose sistemas metafisicos antes de recoger los suficientes previos conocimientos, se querian acomodar las cosas de la naturaleza a sus leyes a estos sistemas, i no los sistemas a las leyes de la naturaleza: parece que se quiere dar razon de la inteligencia independientemente de la parte fisica de los seres que la poseen: parece que se quiere negar la influencia que el organismo tiene en el pensamiento que llamamos pensar; pero está conato es una tontería de que se burla el filósofo. Los mismos metafisicos sostienen que el alma en si no está sujeta a variaciones, i sin embargo, nosotros vemos que se piensa de la misma manera en

que imperientemente se citan. Por que no se ha citado tambien a Spinoza, el Sistema de la Naturaleza, etc? Que cualquiera, pues, decida imparcialmente si ha habido razon para dar a la Ideologia un ataque tan brusco, tan torpe i tan insultoso como el de Bogota, 5 de Agosto de 1833. Rafael M. Varquez.

NECROLOGIA
El día 4 del presente mes falleció el Sr. Abades Maria Matosquina el Estado un perdido un excelente ciudadano, i su familia el mejor apoyo.
El Sr. Matosquina era de esta Capital el 4 de Febrero de 1795 de una de las mas respetables familias de ella. Nieto del celebre americano, el Sr. Don Francisco Antonio Moreno, heredó sus talentos, su dedicacion al trabajo i su vehemencia amor al bien que le dio una ambicion para buscar los destinos publicos, para ser dehego a desempeñar aquellos a que fue llamado. Y nunca dejó de prestar el servicio útil que le era exigido. Cursó sus estudios en el Colegio Seminario de San Bartolomé. Varias veces sirvió despues los empleos de Rejidor, Consejero, Alcalde municipal, Jefe de Policía inferior, Prefecto de las Dependencias al tiempo del restablecimiento del Gobierno lejítimo en 1831, en cuyo empleo manifestó una grande aptitud, i una vijilancia en el desempeño de sus deberes, un celo poco comun por el bien publico, i los soldados de la libertad se hicieron en aquella época al patriotismo a impulso de este magistrado la mas hermosa ayuda. Sus servicios como Prefecto fueron satisfactorios al Gobierno i al Departamento, i bajo su mando empezó la redaccion del *Const. Ciudad de Cundinamarca*. Fue miembro de la Convencion granadina por la Provincia de su nacimiento, Representante por la misma en el Congreso constitucional de 1833, i designado por la suerte para el año 1834.
Con una facilidad rara para las letras i bellas artes, con un talento despegado i casi jeneral, el hacia todo lo que pudiera parecer ostentacion o darme alguna importancia. Así es que habiendo cultivado la poesia i aplicado al

Trimestre

Este papel sale los Domingos administraciones de correo Antonio Velaz. La suscripcion de la del trimestre se publicará en el los avisos de dos reales por cada hoja de la Provincia dirigirá los suscriptores de fuera, a los señores En la tienda del comercio, número 10, se vende i medio.

PARTICULAR

NOMBRES
12. Gobernacion 12 del edificio al Sr para el destino de Jefe del Cambio de Fondo redia el juramento de fe de las plazas Gonzales, que ha de aquel empleo, por el que se ha manejado deberes.

Colombia-Estado Secretaria del despacho Sección 1. Bogota, Al Sr. Gobernador S. E. el Presidente el decreto que inserta

Francisco de Considerando i Junio ultimo, ha sido en auxiliar Leiva i a union granadina redia el Sr. Matosquina. Los que ahora comparecen por esta causa se en villas i parroquias el